



Condiciones de vulnerabilidad ante el delito en adultos mayores

Conditions of vulnerability to crime in older adults

Fecha de presentación 19/01/2015

Fecha de aceptación 28/05/2015

Colectivo ARCIÓN

CLEU-DGI

62

“En la cultura mexicana la vejez es causa de conflictos sociales; se sitúa al anciano en el desamparo y se le hace sentir sin objetivo en la vida. Los prejuicios, estereotipos y discriminaciones contra los adultos mayores se comparan con la marginación hacia personas de distinto color, raza, religión o preferencia sexual”

Resumen

La etapa de vejez en el ser humano se refleja en su capacidad motriz, psicológica, social y en sus relaciones intrafamiliares. Se cree que la vejez es la etapa más complicada debido a que, en la mayoría de los casos y más en la ciudad, el adulto mayor necesita de otro familiar o persona para realizar ciertas actividades. Esta es una de las razones principales que condicionan al adulto y lo hacen más vulnerable ante ciertos delitos.

Palabras clave

Delitos contra los adultos mayores, condiciones de vulnerabilidad, tipos de edad en el ser humano, declive biológico y social, jubilación, “muerte social”.

Abstract

The stage of aging in humans is reflected in their motor, psychological, social skills and in their family relationships. It is believed that old age is the most difficult stage because, in most cases and in the city, the elderly need another relative or person.

Keywords

Crimes against the elderly, conditions of vulnerability, stages in humans, retirement.

Introducción

El adulto mayor es el ser humano, ya sea hombre o mujer, que se encuentra en la etapa de la vejez. La biología y la ciencia de la salud le llaman *envejecimiento* al progresivo deterioro del organismo, tanto estructural como funcional. La vejez se considera que inicia a partir de los 60 años; de esta edad en adelante se es socialmente una persona mayor, esto de acuerdo a lo establecido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Sin embargo, existen tres tipos de edades en el ser humano, las cuales son:

- La edad biológica.
- La edad psicológica.
- La edad social.

La *edad biológica*, también conocida como 'edad física', se refleja en las capacidades y habilidades motrices del cuerpo. La funcionalidad para desempeñar ciertas actividades cotidianas, como caminar, se ve afectada, por lo que se necesita de un apoyo. Tanto de manera interna como externa nuestro cuerpo nos hace saber que el tiempo ha pasado y los sistemas vitales están en la etapa final de vida.

Es en esta etapa cuando el adulto mayor deberá tener más cuidado con alguna caída o complicación médica, ya que el cuerpo no responde del mismo modo. Los médicos recomiendan hacer ejercicio o mantenerse activo con alguna terapia o taller recreativo, y consumir calcio.

Las dependencias tanto públicas como privadas llevan cabo olimpiadas o competencias deportivas, artísticas o manuales para personas de la tercera edad. Las cuotas de recuperación son accesibles y van desde los treinta pesos. La finalidad principal de este tipo de actividades es dar una mejor calidad de vida al adulto mayor.

La *edad psicológica* se relaciona con las emociones, la razón y la adaptabilidad, todas ellas controladas por el cerebro. La edad psicológica también es llamada 'edad cerebral', es por ello que se relaciona con la capacidad para adaptarse a los distintos cambios estructurales.

El *cerebro* es definido por la Real Academia Española (2014) como: "1. m. Anat. Uno de los centros nerviosos constitutivos del encéfalo, existente en todos los vertebrados y situado en la parte anterior y superior de la cavidad craneal. 2. m. cabeza (|| juicio, talento, capacidad). 3. m. Persona que concibe o dirige un plan de acción. 4. m. Persona sobresaliente en actividades culturales, científicas o técnicas."

El cerebro es un término muy general y se entiende como "el proceso de centralización y cefalización del sistema nervioso de mayor complejidad del reino animal" (Wikipedia). En el cuerpo humano el cerebro se localiza en la cabeza, muy cerca de los sentidos: la visión, la audición, el equilibrio, el gusto y el olfato.

En algunas especies de invertebrados (poríferos, placozoos y mesozoos) no existe un cerebro porque carecen completamente de sistema nervioso; y otras (cnidarios, ctenóforos o equinodermos), aunque poseen un sistema nervioso, no tienen rasgos definidos de centralización o cefalización al mostrar simetrías no bilaterales.

Desde el punto de vista evolutivo y biológico, la función del cerebro como órgano es ejercer control centralizado sobre los demás órganos del cuerpo. El cerebro actúa sobre el resto del organismo por la generación de patrones de actividad muscular o

por la producción y secreción de sustancias químicas llamadas 'hormonas'. Este control centralizado permite respuestas rápidas y coordinadas ante los cambios que se presenten en el medio ambiente.

Desde una perspectiva filosófica lo que hace al cerebro especial, en comparación con otros órganos, es que forma la estructura física que genera la mente. Como Hipócrates afirmaba: "Los hombres deberían saber que del cerebro y nada más que del cerebro vienen las alegrías, el placer, la risa, el ocio, las penas, el dolor, el abatimiento y las lamentaciones." Sin embargo, del corazón figurado y de sus emociones proceden ciertas sensaciones concretas como el gozo, el amor y el contentamiento.

Durante las primeras etapas de la psicología se creyó que la mente debía separarse del cerebro; sin embargo, posteriormente los científicos realizaron experimentos que llegaron a determinar que la mente era un componente en el funcionamiento cerebral por la expresión de ciertos comportamientos basa-

"La imagen de los viejos es negativa entre los jóvenes, porque estos son los que cargan con los estereotipos y prejuicios"



dos en su medio ambiente externo y el desarrollo de su organismo. En la actualidad un enfoque muy prometedora es el que nos menciona que el cerebro es como una “computadora biológica”, totalmente diferente en el mecanismo de las computadoras electrónicas, pero similar en el sentido de que adquiere la información del mundo circundante, la almacena y la procesa de múltiples formas.

Pero el cerebro, como cualquier otro músculo u órgano del cuerpo, también se enferma y, en su mayoría, estas enfermedades cerebrales dificultan el aprendizaje, la motricidad y las emociones.

Hoy en día se viven situaciones diferentes. La incorporación de nuevos estilos de vida, gracias a la ciencia y la tecnología, ocasionan que la forma en que viven las personas cambie constantemente. Si le añadimos a esto que en el adulto mayor el cerebro ya no tiene las mismas capacidades y adaptabilidad que en la madurez, entonces el estilo de vida que tenía acostumbrado también se modificará.

Por su parte, la *edad social* es enfocada a los roles y hábitos sociales que un sujeto es capaz de asumir en relación al medio en el que se desenvuelve, al contexto con los demás miembros de la sociedad y a la capacidad o habilidad de reaccionar en un momento determinado.

Si la vemos con apoyo de la sociología —en donde lo fundamental consiste en el tipo de rol que ocupa cada persona en una estructura social, entendiendo también que se involucra en lo laboral, lo familiar, lo emocional y dentro su grupo social (amigos)—, esta edad está definida por el rol que un sujeto ocupa en la sociedad, dentro del cual se involucra dentro de las actividades del sujeto y su poder correspondiente. Un adulto mayor ha pasado la mayor parte de su vida integrándose a distintas esferas sociales, en algunas su desempeño ha sido tan importante que sigue frecuentado a su grupo social.

En relación a los varones ancianos, estos se han podido desarrollar en más esferas que las mujeres; sin embargo, en una familia la mujer mantiene un rango mayor si el hombre no está presente, ya que al ser este el proveedor los integrantes de la familia lo respetan y cuidan con mayor respeto. Al menos es lo que ocurría en años atrás; en la actualidad la mujer ha logrado demostrar su talento profesional siendo jefa de casa, profesionalista y proveedora económica. Pero al final tanto hombres como mujeres terminarán dependiendo del apoyo y auxilio de otros en algunas actividades.

“Los prejuicios de nuestra sociedad logran que los ancianos se comporten como inútiles, aun cuando puedan hacer muchas cosas y ser autosuficientes”

Tomando en consideración los tres tipos de edades se afirma que la vejez llegaría en diferentes años en el sujeto, según sea el tipo de edad al que se refiera, por lo que se llega a la conclusión de que la edad no es exactamente un indicador de vejez, aun así se considera necesario establecer lo que es *vejez*, ya que se han hecho varias definiciones según las distintas disciplinas y enfoques teóricos, las cuales varían en su contenido permitiendo alcanzar un panorama más amplio.

Lo que sucede con estas dos disciplinas es que solo toman en cuenta la edad biológica o física, sin considerar el lado humano-social. De esta manera limitan al anciano a sus funciones y estructuras orgánicas. Por supuesto que estas se van deteriorando, pero no por esto se vuelven inválidos o dejan de ser personas.

La sociología por su parte define *vejez* como una etapa de jubilación por consecuencia del declive biológico acarreado por el ritmo de vida llevado. Aun a pesar de que su enfoque tiende a ser humano-social, se inclina en los cambios físicos que sufre; sin embargo, nos habla de un concepto totalmente discriminatorio: la jubilación.

Jubilación es un concepto que surge de la sociedad misma, de una estructura basada en las funciones que realizan los sujetos, es decir, de una sociedad de producción y consumo. El ser humano alcanza una “edad” en la que dejar de ser útil para los fines de producción económica; se le margina, discrimina y separa de los empleos. La mayoría de los adultos mayores no sabe cómo manejar este cambio tan repentino de vida, es decir, integrarse al rol familiar en primer lugar de la casa (un rol que domina en su totalidad la mujer, porque, en muchas ocasiones, solo a eso se dedicó). Sin éxito deciden acercarse a sus hijos, pero ellos ya forman parte de otros roles sociales, por lo que la atención y cuidado que les pueden dar son



mínimas. Lo último que les queda es acercarse a su nietos, de aquí surge uno de los dicho populares: "Los padres están para educar y los abuelos para consentir." En efecto, consienten y miman a los nietos como les hubiera gustado hacerlo con sus hijos. Sin embargo, su edad productiva no se los permitió.

En la vejez se presenta una crisis, la cual es algo natural debido a una gama de cambios sociales y biológicos. Al igual que en la adolescencia, estos cambios producen un impacto muy fuerte que puede llevar a emociones de desesperación y angustia; no obstante, se debería hablar de la vejez equitativa a una decadencia, considerándola patológica y nuevamente deja sentir esa sensación de inservible, gastado e inútil.

La gerontología nos habla de la vejez como el estado de una persona que, por razón de su crecimiento en edad, sufre decadencia biológica de su organismo y receso de su participación social, siendo esta la más apegada a la globalización de las tres edades del ser humano. Esta definición nos habla del aislamiento que se ve obligado a vivir el anciano, al llamarlo un receso de su participación social.

Problemática del anciano: sociedad

Uno de los aspectos más importantes a tratar en el tema de la vejez es el rubro social, es decir, todas las relaciones que guarda el anciano con los demás (amigos, familia, etc.), y estos con él. En la vejez se deja ver una fuerte influencia por parte de características sociales en la vida del anciano, lo cual refuerza el hecho de que la sociedad limita y obstaculiza en buena medida su vida óptima.

Así tenemos que se comenzará a hablar sobre la situación de una persona al llegar a una determinada edad. La persona que envejece sufre muchas transformaciones internas que se deben, en parte, a cambios en el concepto del 'yo' (desde un enfoque psicológico). El individuo trae a la vejez una serie de experiencias que no pueden cambiarse pero que deben integrarse a su actual circunstancia. El psicólogo Erickson cree que este proceso genera sentimientos o de integridad o de desesperación, conforme a esto se puede decir que efectivamente es una etapa de cambios violentos, tanto en la forma de vivir como en las situaciones a las que se enfrentan, por lo tanto las crisis que sufren los ancianos son aceptables, tomando en cuenta su nueva etapa de vida.

Se considera que estas crisis son resultado de su autoimagen y su deterioro fisiológico, a la vez que competen a un aspecto social. Los psicólogos ven los cambios evolutivos de la vejez centrados en las prohibiciones que se imponen en el presente.

La pérdida del papel que desempeñaban en su grupo social, es decir, salir de un trabajo o estar pensionado, representa un retiro



obligatorio. Sienten que se les hizo a un lado para dar paso a nuevos y jóvenes trabajadores, por que se ven obligados a renunciar a las satisfacciones que da el trabajo, y muy a menudo también pierden la seguridad económica.

En la sociedad mexicana es muy común que cuando una persona deja de funcionar en el trabajo se le jubila o se le margina, es así como el anciano se encuentra aislado y esto es producto de la sociedad misma, ya que este puede

representar otra fuente de producción pero a un nivel diferente.

Por otra parte, la pérdida del funcionamiento intelectual provoca que los adultos mayores piensen y actúen más lentamente que los jóvenes, pero esto puede deberse al hecho de que tienen más cautela, más si ya no desempeñan un trabajo intelectual productivo. Incluso así son víctimas de ofensas y burlas de personas más jóvenes.

La edad adulta se ve enmarcada por una clara pérdida de afecto e interés hacia otros o ciertas actividades. Son distintas y variadas las razones por las que los ancianos se vuelven ensimismados, se preocupan por sí mismos o cuidan cada vez más sus necesidades personales; ya no tratan de cambiar su medio sino que adoptan una actitud pasiva hacia él.



Sin embargo, habría que analizar detenidamente qué tanto hay de responsabilidad por parte de ellos y qué tanto de los demás en esta posición ante el entorno. Esto no sucede en todos, pero sí en la gran mayoría; pero que suceda sí se considera un aislamiento y puede ser riesgoso para la productividad y la salud de la persona en cuestión.

El aislamiento es un elemento fundamental en el anciano, ya que pasa por una etapa de desapego.

Algunos psicólogos lo llaman “muerte social”: “La muerte social se establece gradualmente. Esto puede resultar cuando nuestras facultades se nublan, la memoria falla y tal vez no se reconoce a los parientes cercanos, pero también puede resultar del aislamiento y del engaño.”¹

El concepto *muerte social* resulta interesante debido a que es producto de un conjunto de prejuicios y obstáculos que se establecen entre el adulto mayor y la sociedad para comunicarse, para expresarse y para ocupar un lugar digno en la sociedad.

La etapa de desapego se puede enfrentar de la siguiente manera: Adaptación. El retiro de la actividad laboral se deberá entender como algo natural entre el adulto mayor y la sociedad; sin embargo, cuando ocurre es por la falta de oportunidades para que los viejos puedan seguir ejerciendo sus roles sociales con un grado de compromiso. Puede ser una consecuencia de que la sociedad misma tiene estereotipos y prejuicios que afectan a estas personas.

La imagen siempre ha jugado un papel de suma importancia para el ser humano. Cuando se está en la etapa de la vejez el cuerpo sufre cambios progresivos que no se pueden evitar. La imagen del adulto mayor, en muchos casos, es reflejo del aislamiento, la soledad, la dependencia y la necesidad de ayuda. Esto es tomado como algo natural por el deterioro de sus habilidades motrices y/o lógicas. La imagen de la vejez es vista por los jóvenes y por los mismos adultos mayores como dependencia y desamparo, así los ancianos se tienen autocompasión y no realizan ningún esfuerzo por salir adelante. Llegan de esta forma a una crisis de depresión severa.

La imagen de los ancianos se ve negativamente entre grupos de jóvenes, siendo justo ahí donde se muestra una discrepancia más intensa del comportamiento real de los viejos, porque en realidad son los jóvenes los que cargan los estereotipos y

“La vejez produce un impacto psicológico muy fuerte, que puede generar emociones de desesperación y angustia”

prejuicios, de esta manera se vuelve necesario generar mayor conciencia de la situación real del anciano. Lograr este cambio de actitud tiene una gran importancia debido a que la imagen del viejo se internaliza desde edades muy tempranas, y cuando los jóvenes llegan a esta edad se comienzan a auto percibir tal y como percibían a los adultos mayores.

Los prejuicios que se encuentran en nuestra sociedad logran que los ancianos se comporten como unos inútiles, aun cuando sean capaces de hacer muchas cosas y de ser autosuficientes.

El conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplica a los adultos mayores es comparable al que se sustenta contra las personas de distinto color, raza o religión, o contra las mujeres en función de su sexo, es decir, se trata de una victimización contra las personas de la tercera edad.

Así como existen miedos irracionales a cualquier cosa, también existe la *gerontofobia*: temor u odio irracional hacia los viejos. Es por la gerontofobia que muchos jóvenes se escudan de las ofensas o actos discriminatorios que les hacen a los ancianos.

Tal vez con el tiempo se den los cambios pertinentes para que, como sociedad, dejemos de marginar y victimizar al adulto mayor. Hoy existe mayor preocupación sobre esta edad y también hay más gente que investiga a esta población, que durante años estuvo olvidada.

Uno de los mayores problemas al que se enfrentan las personas de edad es que estos prejuicios están en toda la sociedad y, por ende, se encuentran entre los profesionales que los atienden. Lo peor de la situación es que entre los mismos psicólogos existen estos prejuicios que limitan

la atención hacia las personas de esta edad, porque una de las actitudes más negativas es la de creer que todos los adultos mayores son enfermos o discapacitados. Totalmente erróneo. Los adultos mayores buscan la atención y el reconocimiento que muchas veces ya no tienen en casa. La base del prejuicio es pensar que viejo es igual a enfermo.

La gran mayoría de los profesionistas desvalorizan, en algún momento o situación, su trabajo, generando que no lo ejerzan de la manera más correcta, a veces en perjuicio de quien deberían ayudar. Por ejemplo, los psiquiatras son quienes frecuentemente tratan y



1 *Galeon.com*. [en línea] Disponible en: <<http://vejez.galeon.com/page4.html>> [Consultado el 18 de diciembre del 2014]



lidian con los ancianos, cuando desvalorizan su trabajo no laboran con calidad ni con real compromiso, es decir, dirigen sus actitudes negativas a las personas de la tercera edad. En ocasiones los mismos psiquiatras llegan a pensar que no tienen nada que ofrecer, creen que no vale la pena hacer el esfuerzo de prestar atención a los viejos porque están muy cerca de la muerte y el paciente puede morir durante el tratamiento.

Sin embargo, debemos entender que cada cultura produce su propio tipo de envejecimiento, o sea,

la claridad psicológica futura de la vejez será porque se practicó con la prevención en la adolescencia y la vida adulta, que es donde deberíamos fomentar un funcional y óptimo envejecimiento para que haya un verdadero cambio de actitud ante la vejez.

Problemática del anciano

Debido a la poca o escasa información sobre los ancianos, lo que más se encuentra son mitos y falsas creencias acerca de la vida en la tercera edad. Esta es otra problemática que enfrentan nuestros viejos cotidianamente. Por ejemplo, se habla mucho de

la soledad, incluso se le llega a considerar uno de los principales avatares de la vejez. Como problema específico, la soledad de los ancianos es un empobrecimiento de la calidad de sus relaciones sociales, ocasionado por la reducción de experiencias vitales con los suyos.

En nuestra cultura la vejez es causa de conflictos, de la pérdida de la actividad profesional y de la convivencia con los hijos que se casan y a veces se alejan. Se

sitúa al anciano en el desamparo y se le hace sentir sin objetivo en la vida. Sin embargo, si una persona consigue interesarse en algo, por nuevas tareas o aficiones encontrará la vida enriquecida y llena de sentido otra vez. El grado de los sentimientos de soledad se da en función de las expectativas de las relaciones entre los padres, los hijos y otros contactos sociales, más que los contactos afectivos. Una apertura de nuevos centros de interés podría contrarrestar eficazmente la soledad, el aburrimiento aparece como una consecuencia del ritmo en las operaciones del día, de la semana y del año.

Como se puede observar, la reducción de las relaciones sociales se da, por un lado, por la misma sociedad y, por otro, por el mismo anciano; debido a la cultura, a la inactividad, a la pérdida de los hijos y del trabajo esta situación proseguirá como hasta ahora y no se podrá cambiar de manera inmediata. Si la sociedad le permitiera al anciano un rol diferente al actual y si se combatieran los prejuicios existentes, entonces se lograría que, aun con todo y cambios, el anciano viva más feliz y satisfecho con su edad. Como muchos autores lo aseguran, es necesario que el individuo se mantenga ocupado y no precisamente en tareas superficiales; es un hecho que las personas que tienen menos cosas que realizar tienden a deprimirse o sentirse solos, en cambio los que tienen una gama de ocupaciones y actividades se sienten mejor. Además, muchas actividades producen sensaciones de logro, lo que resulta estimulante no solo en la edad adulta sino en la vida en general.

Erickson menciona que en esta edad la principal problemática se plantea entre *generatividad* y *estancamiento*, es decir, la preocupación por afirmar y guiar a la generación siguiente. Este concepto incluye otros más estrechos de productividad y creatividad.

Pero cuando este enriquecimiento falla hay una regresión a una necesidad obsesiva de aislarse, que se acompaña por un sentimiento de estancamiento, aburrimiento y empobrecimiento interpersonal. Quizás sea por esto que la crisis de edad en la mujer sucede a menudo cuando los hijos ya son mayores y dejan el hogar. En ese momento puede ser de gran importancia para la mujer encontrar un nuevo campo de actividad fuera de la familia.

Lo anterior es otra perspectiva a través de la cual se analiza la situación del porqué el anciano se encuentra aislado, y aunque resulta muy viable solo toma en cuenta el aspecto interior del anciano, las motivaciones que tiene para llegar a ese aislamiento. Sin embargo, no es una responsabilidad exclusiva del anciano, también lo es de la sociedad que lo orilla a esto.

“Cuando el humano alcanza una edad donde ya no funciona para la economía, se le margina, discrimina y separa de los empleos”

Como hemos visto el anciano a menudo se siente solo e inseguro. Es una importante misión de la generación joven dar a los ancianos un lugar en la sociedad. Aunque en nuestra sociedad las relaciones entre los ancianos y sus hijos sean complejas —infortunadamente para los ancianos, que tienen reservas de experiencia y conocimiento, y para los hijos, que tienen mucho que aprender—, casi

no se recurre a los ancianos para solicitar consejos, especialmente si son los padres. Así sucede en nuestra cultura, los hijos poco recurren a sus padres a pesar de que estos últimos tengan mayor experiencia, en otras culturas, sobre todo en oriente, al anciano se le pide consejo y tiene un lugar importante en la sociedad, también esto pasa en algunas tribus y comunidades a las cuales se tiene poco acceso, o que se consideran “menos civilizadas”.

Es por esto que se debe luchar por una reeducación sobre la tercera edad. Aunque se esté consciente de que no es sencillo, creemos que es tiempo de empezar a trabajar en ello. Para las generaciones que vienen, quizás no se pueda arreglar del todo el presente, debido a todo lo que ya se tiene interiorizado, pero a través de todo esto se lograrán los cambios para el futuro. Debemos dejar de ver a los adultos mayores como objetos de desahogo, de ira, como blancos fáciles para los delitos, despojarlos de sus bienes materiales y financieros.

Conclusión

Una sola definición no es completa para el conjunto de características que se pueden ver en la vejez, ya que el anciano, como cualquier sujeto, no puede ser definido en su totalidad por un solo enfoque o disciplina, ya que en él se involucran tres áreas principales: la psicológica, la biológica y la social.

Fuentes

Galeon.com. [en línea] Disponible en: <<http://vejez.galeon.com/page4.html>>

Wikipedia. La Enciclopedia Libre. [En línea]. Disponible en: <<http://es.wikipedia.org/wiki/Cerebro>>

RAE. *Diccionario del Español*, [En línea]. Disponible en: <<http://lema.rae.es/drae/?val=el+cerebro>>